

## ARTE-ARTESANÍA

Si ya nos es difícil definir con palabras qué es arte, no será demasiado fácil argumentar la diferencia, si la hay, entre arte-artesanía. Antiguamente, en el arte egipcio, griego y mesopotámico, no se hacía distinción alguna entre lo que era arte y lo que era artesanía pues directamente no existía el rango de artista. El artesano ocupaba su lugar, aunque se distinguían entre la multitud algunos con más talento que otros. El artesano, se encargaba de llevar a cabo la faena pero no necesariamente lo que realizaba había nacido de sí mismo.

Es por tanto aquí cuando podríamos hacer un pequeño hincapié, pues artista es aquel que piensa, idea y crea, que materializa sus pensamientos y no quién solo sigue las instrucciones de un montaje, una realización.

Hasta el Renacimiento no se reconoció la figura del artista; las obras no se firmaban, pero no significa que anteriormente no existieran maestros de taller, artistas anónimos que incluso se consideraban superiores y tenían un renombre allá por la Edad Media en el sacro imperio romano. Las obras del *Faiyum* son verdaderas bellezas y ninguna tiene firma; sí es cierto que aún siendo tan bellas, todas contienen una esencia monótona, como si aun siendo realizadas por distintas personas, todas siguieran unos patrones. Claro está que existían unas reglas de geometría y un modelo académico e idea de belleza a seguir pero aún así, el ser humano siempre ha ido más allá, quién nos dice que no había tras todos estos artesanos una mente, un artista.

El arte y la artesanía son disciplinas paralelas mientras que no lo son el artista y el artesano, es quizá por eso tal confusión y enredo a la hora de distinguirlos.

El arte es un campo mucho más amplio y la artesanía es una parte de él. La complicación de esto no yace en el campo que se trabaja: pintura, dibujo, artesanía-joyería, escultura, sino en la intención de la persona que está detrás de cada trabajo. No es artista quien pinta, igual que no es artista quien hace artesanía. Es artista aquel que con su trabajo: su obra, intenta mostrar y transmitir al mundo una parte de su ser y su pensamiento.

Sin haber indagado en las teorías sobre artesanía, mi opinión al respecto habría sido la que acaba de exponerse, sin embargo, ahora veo ciertas incongruencias en los párrafos anteriores.

Comencemos de nuevo.

Si ya nos es difícil definir con palabras qué es arte, no será demasiado fácil argumentar la diferencia, si la hay, entre arte-artesanía. Antiguamente, en el arte egipcio, griego y mesopotámico, no se hacía distinción alguna entre lo que era arte y lo que era artesanía pues directamente no existía el rango de artista. Los griegos hablaban de *teckne*, palabra que englobaba los dos términos que nos incumben en este texto: artista y artesano. Pasaré directamente por tanto a hablar del Renacimiento y el Clasicismo. En la historia tanto de la artesanía como del arte propiamente dicho y según dice Lollingwood, *un artista nace mientras que un artesano se hace*; es ahí donde nace la teoría de la *artesanía poética*, poniendo en comparación las dos tipología de arte; la artesanía o Arte popular que no se ha tratado desde la acuñación del artista más que como un medio para un fin, y el arte, considerado un medio es sí mismo. El Clasicismo ya instauró el llamado *l'art pour l'art*; el arte por el arte. La artesanía es una acción premeditada, mientras que el arte cuenta con factor inspiración (factor que muchos piensan inexistente, poco concreto e incluso inútil). Podríamos hablar aquí de los materiales, de las diferencias entre modelado y tallado, de la escultura del siglo XX que hace distinción entre las tareas de artista y de artesano, de creador de la forma y de "esclavo" de la misma. Pero dejemos a un lado este tema de los materiales.

Así, a pesar de la separación clasicista, hoy día ambos términos vuelven a estar muy ligados; separados únicamente por la fina línea de la intencionalidad en mi opinión. Sigo pensando que artista es aquel que inventa, aquel que crea, aquel que imagina, y lo hace intentando entender el mundo que le rodea. Como dice Lollingwood, R.G. en *Los principios del arte*, el artista es quien trabaja para él mientras que el artesano está inevitablemente condicionado por el mercado, la demanda y el público.

Separarnos lo útil de lo únicamente bello, pero ¿qué pasa con lo que es útil y bello al mismo tiempo? ¿Acaso no puede un artista realizar una obra con utilidad, ¿acaso esta obra útil tendrá menos valor, calidad y originalidad artística? Si es la misma persona quién la realiza, ¿no debería entrar en un mismo tipo de arte? Ya dice Gillo Dorfles que en el arte no es posible hacer distinción algunas, que no se puede enmarcar por familias, grupos y clases. Arte popular y Arte culto, Artesanía y Arte, no existen forma de definirlos, hay quien dice que uno es consecuencia del otro, incluso que el Arte popular no es más que una invención para distinguir el Arte culto de lo que le rodea.

El problema yace en que nos vemos en una actualidad individualizada; desde las vanguardias los estilos y temáticas de la creación se han multiplicado incontroladamente, ya no se siguen unos patrones y un quehacer homogéneo. Antes, Arte y Artesanía tenían en común lo formal, las tendencias estilísticas de cada momento y ya no es así. Aunque hay quien piensa que la producción artística nace con la inspiración y la mente, pero que es el material y sobre todo el contexto sociológico, topológico y sociológico en el que vivimos, el que acaba por dar la apariencia formal de una obra, basta con ver que en la actualidad hay obras de gran variedad. Hay quien habla de que en consecuencia de este contexto, no existen esas individualidades de las que hablaba J. A. Manrique, o hablo yo ahora mismo, para diferenciar entre Arte culto y Popular. Creo de este modo, que es una gran mentira decir que no existen sino individuos que aunque quieran separarse de su contexto están atados a él; pero no por eso deja de haber individualidad. Estas individualidades son ni más ni menos que los artistas que ya sobresalían de su grupo de artesanos: individuos destacables.

Por tanto no hay Arte o Artesanía sino artistas y artesanos. Y muchos artesanos no tienen por qué ser los que trabajan el oficio de la joyería o el calzado por ejemplo, sino que también hay artesanos pintores, escultores, etc. Rodin, ya encargaba pasar sus piezas escultóricas modeladas en barro a un mármol en gran escala. Estas personas que hicieron realmente la escultura en mármol, no salen en los libros de historia del arte como el artista de la obra, ¿por qué debiesen

considerarse aquellos pintores que hacen pintura contemporánea de una manera tan técnica como lo hacían los encargados por Rodin, artistas?

En *La dicotomía entre Arte Culto y Arte Popular*, se habla de que hoy día el arte está condicionado por la compra-venta, los críticos de arte, las galerías y las tendencias estilísticas. El arte hoy día es también comercio. ¿Pero, en mi opinión, supone esto un problema para que el verdadero artista siga cuestionándose sus problemas, inquietudes y deseos? Un verdadero artista no cambiará su obra por el gusto de unos pocos o un público, el verdadero artista trabaja para crecer en sí mismo. El verdadero artista nace para cuestionar su ser y existencia. Hay que preguntarse si, como se dice en uno de los textos *El devenir de las artes*, todo lo que se propone como obra de arte, verdaderamente lo es. Volvemos de este modo a toparnos como uno de los mayores problemas del ámbito artístico; puede aludirse a lo formal, puede aludirse al sentido conceptual, a la belleza, a la técnica, y aún así la respuesta sigue siendo una incógnita.

Realmente con esta reflexión no se han aclarados ni mucho menos las cuestiones que se planteaban al principio del texto sobre Arte-Artesanía. Sé que este texto no es más que una breve reflexión al respecto, pero diré en defensa propia que las leyes del arte, de la belleza y la estética son grandes desconocidos. Desconocidos que por mucho que queramos teorizar, nos es prácticamente imposible pues cada persona tiene una opinión dispar; cada individuo opinará que una cosa es arte y no estará de acuerdo con el de al lado porque hay incluso quien dice que todo lo que fabrica la mano del hombre ya es arte, y si es así, todo artesano ya es artista.

Solo está claro que el ser humano es una criatura incapaz de vivir sin cambiar su alrededor, alterarlo e incluso llegar a embellecerlo. El ser humano piensa, crea. Y algunos seres humanos tienen la capacidad de conmover a los demás, ellos, son el arte, arte vivo. Arte que en su forma material, perdurará para seguir conmoviendo a la humanidad y hacerla evolucionar. Porque queramos o no, hoy somos la consecuencia de un ayer.

**Marta Hernández Cuenca, 2016**